



MARCELO JAUREGUIBERRY (COMP.) (2018). *CARLOS DI PASQUO. ESCENÓGRAFO*. BUENOS AIRES: WOLKOWICZ EDITORES

MARCELO JAUREGUIBERRY (COMP.) (2019). *GERMEN GELPI. ESCENÓGRAFO*. BUENOS AIRES: WOLKOWICZ EDITORES



La aparición, en años consecutivos, de libros dedicados a dos grandes escenógrafos argentinos, Carlos Di Pasquo y Germen Gelpi, respectivamente, se realiza en el contexto de escasez de publicaciones dedicadas a la historia y la teoría de la escenografía en la Argentina. Se trata de dos trabajos de compilación de Marcelo Jaureguiberry, director del Instituto de Estudios Escenográficos (INDEES), en la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires –único centro de documentación, teoría e historia de la escenografía argentina–. Presentan, en formato de libro, la puesta en valor de fondos documentales de escenógrafos argentinos. Una aparición consecutiva que permite augurar –aunque no se explicita así en la edición–, una colección, que tanto por su cuidado diseño como por la afinidad de contenidos, constituirá un material de resguardo patrimonial y un documento para futuros estudios sobre la temática.

El primer aspecto a destacar de los libros toca su contenido, una compilación polifónica, en la que textos diversos se reúnen con el objetivo de lograr la «convivencia de la mirada personal y académica» (2019, pág. 11). El segundo aspecto a señalar es el formato de su edición que, si bien no llega a ser de lujo, con su tapa semirrígida, papel ilustración, su medida no estándar (cuarto: 24cm), diagramación en color y diseño, permite apreciar las imágenes, sean bocetos, planos o fotografías, con muy buena definición.

En ambos libros, una primera parte es dedicada a la historia personal de los artistas. En ella, el periodista y crítico teatral Carlos Pacheco realiza un breve e interesante *racconto* biográfico que se completa con entradas a cargo de discípulos, familiares y allegados. El corpus principal presenta la obra de los artistas ilustrada con más de ciento cincuenta imágenes.

En el caso de Carlos Di Pasquo, a través de una selección de dieciocho obras de un total de doscientas escenografías teatrales realizadas, se repasa su labor con imágenes y fichas técnicas de los espectáculos, desde la creación para *El zoo de cristal* (1991) hasta *Y... se nos fue redempte* (2015). Los comentarios de las periodistas Olga Cosentino y Ana Seoane, del estudioso del teatro y director teatral Francisco Javier, así como la entrevista realizada por la artista plástica y psicóloga Elizabeth Vita, enriquecen esta sección. La relación con el director teatral Juan Carlos Gené, con quien Di Pasquo estableció uno de esos binomios director-escenógrafo tan fructífero en el teatro contemporáneo, es especialmente revisada en el libro. Ese es el tema de la entrada a cargo de Olga Cosentino y asimismo el tema de la exposición «El espacio escénico según Gené - Di Pasquo», cuya ilustración fotográfica cierra el corpus. Siguen, a modo de epílogos, una cronología completa de su obra, otra sobre premios recibidos, sobre los autores participantes y una traducción al inglés de los textos.

El tratamiento de la obra de Germen Gelpi, por su parte, se organiza según los tres ámbitos de trabajo del artista: teatro, cine y televisión. La sección «Teatro» es la más extensa. Repasa sus escenografías teatrales más importantes desde *La ópera del mendigo* (1950) hasta *Las de Barranco* (1982). Se destacan aquí las colaboraciones de índole académica. Guadalupe Suasnábar aborda la relación entre las artes visuales y la escenografía, con especial atención a los paisajes –en los que se observa una reflexión sobre el espacio, emparentándolos a bocetos de escenografía–, así como a la experiencia del artista en la pintura mural del Acuario de Mar del Plata (1941). Lucrecia Etchecoin investiga la participación del escenógrafo en la experiencia de teatro popular en espacio público que significó el Circo Teatro Arena durante el período 1958-1962. En la sección «Cine», Yanina Jensen aporta el análisis técnico minucioso de las obras, sobresaliendo el debut en *Pampa Bárbara*, de Lucas Demare (1942), pasando por *La Patota*, de Daniel Tinayre (1960), y llegando a *Bajo el signo de la patria*, de René Mugica (1971). Una sección final,

más breve, es dedicada a la producción audiovisual para televisión. Los epílogos son similares al libro precedente –aunque falta en este caso la traducción al inglés–, donde solo puede echarse de menos un índice detallado de imágenes, separado del índice general.

En suma, es dable celebrar la aparición de ambos libros, verdaderas *rara avis* de la edición argentina, que pueden leerse como libros especializados del campo de la escenografía, y también pueden saltar de su espacio específico y alcanzar dimensiones más amplias, como la del libro de arte o de historia del arte biográfico.

Julia Lavatelli
Universidad Nacional del Centro

